

Diálogos para Potenciar la Educación Superior Inclusiva

Boletín N.2

6 de noviembre de 2025

Experiencias para la formulación, actualización e implementación de políticas de educación superior inclusiva

“Diálogos para Potenciar la Educación Superior Inclusiva”

Transmisión: Ver grabación

Ponentes:

Laura Esther Murillo Arevalo - Estudiante. Universidad Nacional de Colombia

Amparo López Higuera - Docente investigadora Unicauca Consciente. Universidad del Cauca.

Paula Andrea Restrepo García - Directora de la Escuela de Educación. Universidad de Manizales

Liliana Teresa Flórez Valencia -Docente investigadora. Universidad de Pamplona

Autoras:

María Isabel Pinzón – Coordinadora de la Red Colombia de Instituciones de Educación Superior para la Discapacidad

Angélica Rangel Pico- Secretaría Técnica de la Red Colombia de Instituciones de Educación Superior para la Discapacidad

Malory Pinzón Fajardo. Fundación Saldarriaga Concha

Rossana Cuervo Botero. Fundación Saldarriaga Concha

01

TRANSMISIÓN:

- 01 Transmisión p.3
- 02 Invitadas especiales p.5
- 03 Ideas clave del evento p.6
- 04 Preguntas frecuentes p.8
- 05 Llamado a la acción p.11

Con la participación de representantes de más de 200 Instituciones de Educación Superior (IES), ministerios, redes académicas y organizaciones de la sociedad civil, se dio apertura oficial a la Segunda Fase de la Estrategia “Diálogos para potenciar la educación superior inclusiva”.

Esta iniciativa, liderada por el Ministerio de Educación Nacional, el Ministerio de Igualdad y Equidad —con el acompañamiento del INCI y el INSOR—, el Ministerio TIC, la Red Colombiana de Instituciones de Educación Superior para la Discapacidad (Red CIESD) y la Fundación Saldarriaga Concha, consolida un esfuerzo interinstitucional orientado a fortalecer las capacidades de las universidades del país para hacer realidad una educación superior accesible, equitativa y de calidad para todas las personas. Durante el acto de apertura, se recaló que esta segunda fase —correspondiente al periodo 2025–2026— busca acompañar a las IES en la implementación y actualización de políticas institucionales de inclusión, con énfasis en discapacidad, a través de espacios de diálogo, formación y acompañamiento técnico entre pares.

Las políticas de educación superior inclusiva representan un compromiso ético, social y político con el derecho a la educación de calidad para todas las personas, sin distinción de sus características, condiciones o necesidades. En este sentido, la UNESCO (2020) enfatiza que la inclusión debe constituirse en el eje articulador de las políticas educativas, superando los enfoques asistenciales para consolidarse como una estrategia de transformación institucional y social. En el ámbito universitario, Booth y Ainscow (2015) sostienen que la inclusión se construye desde la cultura, las políticas y las prácticas, promoviendo la participación, la equidad y el sentido de pertenencia de toda la comunidad educativa. Por ello, las universidades que formulan políticas inclusivas no solo amplían el acceso, sino que garantizan procesos sostenibles de permanencia y graduación, basados en el diseño universal para el aprendizaje (DUA) y en entornos accesibles, tanto físicos como virtuales.

No obstante los avances, persisten retos sustanciales para la implementación sostenible de dichas políticas. Marchesi, Blanco y Hernández (2014) destacan que, aunque en América Latina se ha fortalecido el marco

normativo, aún existen brechas en la formación docente, la disponibilidad de recursos, la evaluación de los planes de inclusión y la participación de las personas con discapacidad en la toma de decisiones. En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (2022) resalta la necesidad de consolidar políticas de educación superior inclusiva con enfoque de derechos, asegurando mecanismos de seguimiento y financiación que garanticen su sostenibilidad. Así, el llamado a la acción es claro: las instituciones deben pasar de la formulación a la implementación efectiva de políticas vivas, medibles y transformadoras, donde la diversidad sea reconocida como un valor esencial para la excelencia académica.

En el marco del Segundo Webinar de la Estrategia “Diálogos para potenciar la educación superior inclusiva”, se desarrolló un encuentro de alto nivel académico e interinstitucional, con la participación de destacadas representantes del ámbito educativo, investigativo y estudiantil del país. Este espacio tuvo como propósito continuar fortaleciendo las capacidades institucionales en torno a la inclusión y la equidad en la educación superior.

La moderación estuvo a cargo de **Angélica Nohemí Rangel Pico**, educadora e investigadora con amplia trayectoria en gestión académica, innovación pedagógica e inclusión educativa. Actualmente, se desempeña como Secretaria Técnica Nacional de la Red Colombiana de Instituciones de Educación Superior para la Discapacidad (Red CIESD) y como Coordinadora de Posgrados del Centro Universitario Bucaramanga – Rectoría Oriente de UNIMINUTO, donde lidera procesos de planeación, acompañamiento docente y articulación interinstitucional. Es Doctora en Educación y magíster en Inclusión y Discapacidad, y promueve el uso de metodologías activas e inclusivas como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y el enfoque STEAM adaptado a la diversidad, impulsando la equidad educativa desde una mirada transformadora.

INVITADAS ESPECIALES 02

Laura Esther Murillo

Estudiante de Fonoaudiología y representante estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia, integrante de SODA e intérprete de Lengua de Señas Colombiana. Su participación se centró en la importancia de reconocer la diversidad cognitiva y comunicativa en la educación superior. Desde su experiencia como persona con TDAH y TEA, enfatizó el valor de integrar la voz estudiantil en los procesos de inclusión, garantizando derechos y accesibilidad en los entornos académicos.

Amparo López

Docente e investigadora del Programa de Fonoaudiología de la Universidad del Cauca, Fonoaudióloga, Especialista en Pedagogía y Magíster en Desarrollo Infantil. Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, y hace parte del programa Unicauca Consciente, que brinda acompañamiento a estudiantes con discapacidad. Su trabajo destaca por la articulación entre investigación, docencia y acompañamiento psicoeducativo, promoviendo una educación superior más sensible y humanizada.

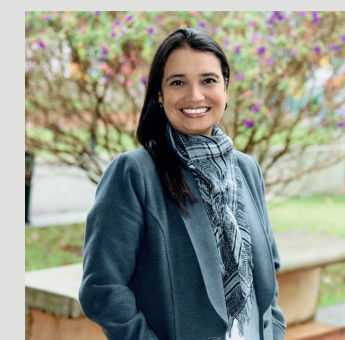
Paula Andrea Restrepo

Directora de la Escuela de Educación de la Universidad de Manizales, es Licenciada en Educación Especial y Psicóloga, con especialización en Psicoterapia y Consultoría Sistémica, Magíster en Educación y Desarrollo Humano y Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Su enfoque se ha centrado en el fortalecimiento de políticas institucionales inclusivas y en la transformación cultural de las universidades hacia prácticas más equitativas y sostenibles.

Liliana Teresa Flórez,

Docente investigadora de la Universidad de Pamplona, Licenciada en Educación Especial, Especialista en Psicopedagogía Especial y Magíster en Orientación de la Conducta, quien aportó su visión sobre la orientación educativa como herramienta clave para acompañar la diversidad del estudiantado y promover procesos de aprendizaje inclusivo.

Este encuentro, desarrollado en formato de conversatorio, promovió un diálogo académico en torno a dos preguntas centrales sobre los avances, desafíos y oportunidades en la implementación de políticas de inclusión en las Instituciones de Educación Superior (IES). El evento finalizó con una reflexión colectiva que convocó a la acción interinstitucional para consolidar una educación superior accesible, equitativa y de calidad para todas las personas.



Ideas clave del evento

El segundo encuentro de la Estrategia “Diálogos para Potenciar la Educación Superior Inclusiva” permitió visibilizar experiencias concretas en torno a los procesos de formulación, actualización e implementación de políticas institucionales de inclusión, entendidas no como documentos normativos, sino como apuestas éticas y culturales que transforman las prácticas educativas.

La conversación se desarrolló en torno a los avances, retos y recomendaciones para la formulación, actualización e implementación de las políticas de educación superior inclusiva, así como las preguntas del público, que fueron respondidas de manera reflexiva y propositiva por las invitadas.

a) La participación como principio estructural de la política inclusiva

Pregunta: ¿Qué metodologías participativas recomiendan en la formulación de políticas de educación superior inclusiva?

Respuesta: Amparo López Higuera – Universidad del Cauca

La docente e investigadora Amparo destacó que la clave está en construir políticas desde el diálogo y la investigación participativa. Desde el programa Unicauca Consciente, relató cómo la política institucional se gestó a través de grupos focales, mesas de conversación y diálogos abiertos que integraron a profesores, estudiantes con discapacidad, colectivos universitarios y actores externos como las mesas municipales y departamentales de discapacidad.

“Las políticas no se escriben en los despachos; se construyen en las aulas, en las conversaciones, en los encuentros cotidianos donde la comunidad se reconoce diversa.”

Explicó que la formulación fue también un proceso de aprendizaje colectivo, en el que se identificaron imaginarios, lenguajes y barreras persistentes. Este enfoque permitió reconocer las tensiones entre lo técnico y lo cotidiano, favoreciendo la apropiación institucional de la política.

Amparo insistió en que las metodologías deben ser flexibles y dialógicas, incluir mecanismos de devolución y partir de una mirada investigativa que legitime la voz de todos los actores —docentes, estudiantes, administrativos y aliados externos— como productores de conocimiento y corresponsables del cambio institucional.

b) Transparencia, accesibilidad y actualización constante

Preguntas: ¿Dónde podemos encontrar la política, materiales y referentes del proceso de la Universidad de Manizales?

¿Y cuál es el periodo de tiempo recomendado para realizar la actualización de la política de inclusión en una institución de educación superior?

Respuesta: Paula Andrea Restrepo García – Universidad de Manizales

Paula explicó que la Política de Educación Superior en y para la Diversidad de la Universidad de Manizales se ha consolidado como una plataforma teórica y ética que orienta las prácticas pedagógicas, investigativas y de gestión institucional. Si bien aún no está publicada en el portal institucional, la universidad trabaja en su divulgación junto con materiales de formación y acompañamiento docente.

“No tenemos políticas separadas por grupos poblacionales; tenemos una gran política que acompaña el reconocimiento de cualquier forma de exclusión.”

La docente subrayó que la política integra los protocolos contra las violencias basadas en género y los lineamientos de diversidad bajo una sola sombrilla conceptual, evitando la fragmentación institucional.

Respecto a la actualización, propuso que las instituciones revisen sus políticas cada tres a cinco años, articulándolas con los planes de desarrollo institucional y las transformaciones socioculturales del entorno. La actualización debe ser participativa y situada, incorporando diagnósticos, consultas comunitarias y mecanismos de seguimiento permanente.

“La política no es un documento estático: es una herramienta viva, que se reescribe con las voces, experiencias y desafíos de quienes la hacen posible.”

c) La transformación cultural desde la corresponsabilidad universitaria

Pregunta: ¿Cómo podemos incentivar la participación colectiva de todos los miembros de las universidades para que la universidad se transforme por y para los estudiantes que requieren inclusión, sin aislar a quienes deben ser incluidos?

Respuestas: Laura Esther Murillo Arévalo – Universidad Nacional de Colombia y Liliana Teresa Flórez Valencia – Universidad de Pamplona

Laura resaltó que la participación comienza por escuchar con empatía y sin prejuicios. Subrayó la importancia de la escucha activa y la inclusión de las voces estudiantiles en todas las etapas de la política: diseño, implementación y evaluación.

“La inclusión se construye cuando todos creemos que nuestra voz cuenta. Nada sobre nosotros sin nosotros.”

Propuso la creación de mesas de trabajo y espacios de monitoreo participativo que recojan las experiencias vividas por los estudiantes, transformándolas en conocimiento legítimo y accionable. También hizo un llamado a simplificar los lenguajes institucionales, garantizando que los documentos y procesos sean accesibles y comprensibles para toda la comunidad universitaria.

Liliana complementó la reflexión desde la experiencia de la Universidad de Pamplona, donde la inclusión se asume como tarea de toda la comunidad educativa, no solo de las oficinas de bienestar o de inclusión. Resaltó la necesidad de fortalecer los equipos interdisciplinarios, promover la formación permanente y visibilizar las buenas prácticas que contribuyen a una cultura empática y cooperativa.

“La verdadera inclusión no es tarea de unos pocos; se construye con la participación de todos y todas, desde la gestión, la docencia y la vida universitaria.”

Ambas coincidieron en que el cambio requiere una transformación cultural colectiva, donde la diversidad sea entendida como riqueza y no como excepción.

EL CONVERSATORIO PERMITIÓ CONCLUIR QUE:

-Las políticas inclusivas deben construirse de manera participativa, colaborativa y territorializada, con diagnóstico, deliberación y validación comunitaria.

-La actualización periódica de las políticas (cada 3-5 años) debe ir acompañada de mecanismos de seguimiento y evaluación.

-La voz estudiantil y la sensibilización docente son motores esenciales para transformar la cultura institucional.

-La inclusión no se limita a la discapacidad; implica repensar las relaciones, la pedagogía y la gobernanza universitaria.

-La sostenibilidad de la política depende de su apropiación colectiva, la voluntad directiva y la articulación interinstitucional.

PREGUNTAS FRECUENTES

04

Durante el espacio de interacción, se recibieron numerosas intervenciones a través del chat de los participantes; se formularon preguntas esenciales para avanzar en la formulación y sostenibilidad de las políticas de inclusión en la educación superior. Las invitadas respondieron desde sus experiencias institucionales, pedagógicas y territoriales, ofreciendo orientaciones prácticas, metodológicas y estratégicas. A continuación, se presentan las preguntas seleccionadas y sus respuestas desarrolladas: :

1. ¿Qué metodologías participativas recomiendan en la formulación de políticas de educación superior inclusiva?

Respuesta: Amparo López Higuera — Universidad del Cauca

Amparo describió un proceso profundamente dialogado y participativo que combinó estrategias colectivas, investigativas y territoriales. Explicó que la política de inclusión de su universidad no surgió de un comité técnico, sino de la escucha plural y estructurada de la comunidad educativa. Las metodologías empleadas fueron:

a. Convocatoria a grupos amplios y multisectoriales

La institución reunió docentes, colectivos estudiantiles, representantes de unidades académicas y administrativas, equipos expertos en discapacidad, actores externos del municipio y del departamento. La participación de colectivos y profesores permitió que las discusiones fueran reales, no simbólicas, incorporando tensiones, representaciones y necesidades diversas.

b. Grupos focales con estudiantes con discapacidad

Se realizaron grupos focales con estudiantes matriculados que:

Compartieron sus experiencias, identificaron lenguajes excluyentes, reconocieron barreras persistentes, explicaron cómo vivían su tránsito formativo dentro de la universidad. Estos insumos se transformaron en evidencias para ajustar la política y posteriormente diseñar la ruta de acompañamiento institucional.

c. Grupos focales con docentes de diferentes programas

Se indagó con profesorado sobre sus percepciones, temores, dificultades pedagógicas, desafíos asociados a los ajustes razonables. Esto permitió integrar una comprensión institucional más humana y viable de la inclusión.

d. Conversaciones con actores externos del territorio, Incluyendo:

La Mesa Municipal y Departamental de Discapacidad, programas de acompañamiento escolar, instituciones educativas del nivel básico y medio, asociaciones de personas sordas.

Estas voces ayudaron a identificar barreras transversales y lenguajes excluyentes que se reproducen en los diferentes niveles educativos.

e. Análisis de contenido e investigación cualitativa:

Todo el material fue transcrito, analizado y sistematizado, lo que permitió construir una política basada en evidencia, sensible al territorio y no solo a la normativa.

Amparo concluyó que la clave es una escucha genuina, crítica y respetuosa, que no busca culpar a la institución, sino aprender de ella para mejorar.

2. ¿Dónde podemos encontrar la política, materiales y referentes del proceso de la Universidad de Manizales? ¿Y cuál es el periodo recomendado para actualizar una política de inclusión?

Respuesta: Paula Andrea Restrepo García — Universidad de Manizales

Paula señaló que la Política de Educación Superior en y para la Diversidad de la Universidad de Manizales es el resultado de un proceso de más de una década de reflexión institucional.

Actualmente, aunque aún no está publicada en el sitio web, la universidad se encuentra en proceso de liberarla y compartirla formalmente con la comunidad educativa. Mientras tanto, quienes deseen consultarla pueden solicitarla directamente a la institución.

3. ¿Qué caracteriza la política de la Universidad de Manizales?

No se divide en políticas separadas por población, es una política unificada, bajo la cual se articulan:

.Protocolos contra violencias basadas en género.

.Lineamientos de diversidad.

.Orientaciones para inclusión, accesibilidad y equidad.

“No fragmentamos la universidad en pequeños grupos. Una sola política permite reconocer cualquier forma de exclusión y transformar la cultura institucional.” Recomendaciones sobre la actualización de políticas inclusivas

Paula explicó que una política inclusiva jamás está cerrada. Debe ser: Viva, abierta al cambio, sensible al contexto, revisada de manera permanente; quien sugirió revisarla y actualizarla cada 3 a 5 años, en diálogo con los planes de desarrollo institucional, las transformaciones sociales y normativas, los procesos de autoevaluación, los avances investigativos, las necesidades emergentes de estudiantes y docentes.

La actualización no debe ser un trámite, sino un proceso formativo y participativo que mantenga a la política en movimiento.

4. ¿Cómo incentivar la participación colectiva de todos los miembros de las universidades para transformar la institución por y para los estudiantes que requieren inclusión, sin aislar a quienes deben ser incluidos?

Respuestas conjuntas: *Laura Esther Murillo — Universidad Nacional de Colombia y Liliana Teresa Flórez — Universidad de Pamplona*

Laura Esther Murillo — desde su perspectiva estudiantil— destacó que la participación colectiva comienza con una práctica fundamental: La escucha activa y empática: Los estudiantes con discapacidad —dijo— no se quejan: comparten vivencias que deben ser tomadas como conocimiento valioso, necesario para transformar la institución.

Señaló tres claves:

.Crear espacios formativos para toda la comunidad

Docentes, administrativos y estudiantes deben formarse en diversidad, accesibilidad y derechos.

.Generar espacios de diálogo y revisión de prácticas

La formación debe tener un componente reflexivo que permita a los actores replantear sus creencias y prácticas.

.Garantizar comunicaciones accesibles y comprensibles

La información de políticas universitarias debe llegar a todos y no estar escrita con tecnicismos que excluyen.

“La inclusión se construye cuando entendemos que todas las voces cuentan. Nada sobre nosotros sin nosotros.”

Liliana Teresa Flórez, desde su perspectiva institucional, subrayó que la inclusión no puede ser tarea de una oficina, de un programa, ni de un pequeño grupo. Debe ser un proyecto colectivo que comprometa a docentes, administrativos, directivos y estudiantes. Sus claves para incentivar la participación colectiva: .

.Trabajo interdisciplinario permanente

Equipos de distintas áreas deben participar en el acompañamiento y en la toma de decisiones.

.Comprender que la inclusión es un proceso comunitario

La universidad se transforma cuando toda la comunidad trabaja por un ambiente accesible, seguro y empático.

.Promoción de la participación estudiantil

La universidad debe crear espacios donde los estudiantes puedan aportar desde su experiencia, no únicamente desde la normativa.

“La verdadera inclusión no es una tarea individual. Se construye en comunidad y en beneficio del estudiante.”

LLAMADO A LA ACCIÓN

El cierre del conversatorio estuvo marcado por un llamado profundo y reflexivo a toda la comunidad de educación superior. Las invitadas coincidieron en que avanzar hacia políticas sostenibles y efectivas de inclusión exige transformación cultural, revisión permanente, participación activa y decisiones institucionales valientes, más allá de los documentos.

A continuación, se presentan las ideas clave expresadas por Amparo López, Liliana Flórez, Laura Murillo y Paula Restrepo, quienes ofrecieron una síntesis inspiradora para orientar el compromiso colectivo de las Instituciones de Educación Superior (IES).

a) Revisar críticamente imaginarios, lenguajes y barreras institucionales

Respuesta: *Amparo López Higuera — Universidad del Cauca*

Amparo resaltó que uno de los mayores retos de la educación inclusiva es que, aunque busca integrar, a veces termina marcando o señalando más a quien se quiere incluir. Por ello, hizo un llamado a revisar de manera continua:

Los imaginarios colectivos, los lenguajes institucionales, las prácticas que reproducen exclusión, las barreras visibles e invisibles que persisten en los campus.

“La inclusión es un entramado en permanente construcción. No se trata de criticar a la institución, sino de aprender y mejorar en cada paso del camino.”

Su mensaje final invitó a entender la inclusión como un proceso inacabado, que requiere vigilancia ética, reflexión constante y apertura al cambio.

b) Convertir la inclusión en una práctica viva y sostenida, no en un documento

Respuesta: *Liliana Teresa Flórez — Universidad de Pamplona*

Liliana enfatizó que la inclusión y la equidad deben trascender las políticas escritas. Su sostenibilidad depende de que se conviertan en prácticas reales, cotidianas y permanentes. Señaló que la verdadera inclusión se mide por:

- Cuántos estudiantes logran permanecer
- Cuántos aprenden con sentido
- Cuántos se sienten parte de la comunidad universitaria

“La inclusión no se mide por el acceso, sino por la permanencia, el aprendizaje y la pertenencia.”

Su llamado fue a fortalecer una cultura institucional que cuide, acompañe y responda constantemente a las transformaciones y necesidades de los estudiantes.

c) Reconocer la inclusión como un acto de justicia, amor y responsabilidad

Respuesta: *Laura Esther Murillo — Universidad Nacional de Colombia*

Desde su vivencia como estudiante con discapacidad, Laura invitó a las instituciones a superar la visión reducida de la inclusión como cifra, informe o trámite y a reconocerla como un compromiso humano profundo.

Propuso repensar:

- Las formas de enseñar
- Los modos de escuchar
- La manera como los estudiantes transitan el campus
- La forma como se construye comunidad universitaria sin estigmas

“Incluir es un acto de responsabilidad, de amor y de justicia. Construyamos una universidad donde nadie tenga que luchar por ser visto o escuchado.”

Laura concluyó que cuando una universidad se transforma para incluir a todos, no solo cambia la institución, cambia la sociedad entera.

d) Construir educaciones cada vez más inclusivas y mantenerlas vivas

Respuesta: *Paula Andrea Restrepo García — Universidad de Manizales*

Paula cerró con una reflexión inspirada en el planteamiento de Gerardo Echeita: no existe una educación inclusiva definitiva; existen educaciones cada vez más inclusivas. Es un proceso dinámico, abierto y siempre en revisión.

Destacó que:

- La inclusión nunca debe darse por sentada
- Las exclusiones surgen en lo cotidiano y requieren acción inmediata
- La construcción de políticas vivas exige participación constante de más actores y más miradas

“La educación inclusiva no es total ni definitiva. Se construye cada día, con más voces implicadas y con una mirada crítica permanente.”

Su llamado final fue a sostener la inclusión como una postura ética, un proyecto colectivo y un compromiso con la justicia educativa.

El espacio concluyó destacando que la inclusión se construye entre todos, y que su sostenibilidad depende de políticas vivas, presupuestos claros, formación docente continua y sistemas de seguimiento que transformen la experiencia estudiantil. Se invitó a las IES a fortalecer su participación en la Red Colombiana de Instituciones de Educación Superior para la Discapacidad, a continuar articulando esfuerzos y a sumarse a los siguientes encuentros de la estrategia.

“Sigamos construyendo políticas inclusivas entre todos. La inclusión se teje desde las prácticas, las políticas y la cultura institucional.”

